

Colección de Cuadernillos de actualización para pensar la Enseñanza Universitaria.

Año 5. N°3 . Agosto de 2010

Conversaciones sobre el enseñar y el aprender en la universidad



*La Enseñanza de grado es un problema de todos
Voces que dialogan con la cultura de la educación en nuestras aulas*

Contagiar la pasión por enseñar

Entrevista a Patricia Bertone

Bien podría titularse este cuadernillo “Del deber ser... al querer entender y comunicar”. En esta conversación se aprecian los planos, los pasos, los recursos, las intenciones de una coreografía didáctica para la comprensión: webgrafía, edublog, videos, nuevas tecnologías, innovación, transformación en el pensar y hacer de profesores y estudiantes. ¿En qué sentido profundo nos vamos volviendo docentes en la universidad? ¿Qué andamos sosteniendo los cambios?



Universidad Nacional de Río Cuarto - Sec. Académica - Área de Vinculación / 0358 - 4676311

Correo electrónico: vinculacion@rec.unrc.edu.ar

“El verdadero discípulo no es el que toma de su maestro las cosas, sino los modos. Y, a su vez, y esto es lo característico, deja en el espíritu del maestro modos y cosas suyas esenciales. Por lo que el gran profesor no sólo lo es por su aptitud de crear discípulos verdaderos sino por otra cosa más importante, dejarse renovar por ellos”.

Gregorio Marañón, 1930

Nos propusimos como objetivo a partir del 2005 iniciar esta colección de Cuadernillos para pensar la Enseñanza Universitaria, que ha distribuido en 5 años 27 números, llegando mensualmente a 400 equipos docentes de nuestra casa de altos estudios.

Asistimos hoy a un escenario cultural que reclama de profundos procesos de reflexión y cambios a nivel educativo, como parte de un programa de crecimiento y desarrollo social para un país y su gente. Los procesos de renovación educativa (en nuestro país y en el mundo) poseen una larga historia, con una amplia gama de estudios y desarrollo en innovaciones, que fueron aportando al análisis de los dilemas prácticos del enseñar y el aprender y que, además, contribuyeron a construir nuevos perfiles empíricos-teóricos y políticos-pedagógicos sobre el hecho educativo: ¿qué hacer para educar? ¿sobre qué educar? ¿para qué hacerlo? ¿cómo hacerlo y con quiénes?.

Los actuales desafíos reclaman de nuevas prácticas educativas, de otros modos de enseñar y de aprender críticamente de lo que se ha enseñado; cuestionamientos que desafían la actividad metarreflexiva del docente, potenciando nuevos modelos de prácticas emancipadoras, vale decir, prácticas que adscriban a un nuevo contrato pedagógico para un profesional universitario.

El año del Bicentenario, nos ofrece un contexto interesante para promover escenarios de recuperación de nuestra memoria y en particular, de otras historias y diálogos con procesos, pensamientos, prácticas y valores que constituyen el saber docente. Por ello, el formato de entrevista y conversación con algunos docentes universitarios que se atrevieron y comprometieron a revisar su historia de trabajo, nos ofrece una oportunidad de contrastar su apuesta educativa con nuestros recorridos profesionales, nuestras inseguridades y dilemas frente a la tarea de hacer y ser docente.

Desde el título “Contagiar la pasión por enseñar” acercamos la palabra de Prof. Patricia Bertone quien comparte otros modos de aprender a enseñar en la universidad, a partir de combinar saberes técnicos con saberes teóricos, saber científico con saber didáctico, elaborando en esa historia docente, nuevos argumentos epistemológicos, institucionales, psicológicos y éticos.

A modo de presentación

“Nuestras creencias, más que tenerlas... las somos”

José Ortega y Gasset

En muchos sentidos, la presente conversación nos trae aire fresco a las aclimatadas comodidades o sufridas incomodidades de la docencia. Cualquiera sea el caso lo cierto es que, a poco de transitar el relato, la entrevistada nos va contagiando su pasión por enseñar, por conocer a los alumnos, comprender su mundo y crecer con ellos.

¿En qué sentido profundo nos vamos volviendo docentes, en la universidad? ¿Será por el uso prolongado de ciertas palabras, vestimentas o rituales? ¿Qué papel juegan nuestras creencias y convicciones? ¿Cómo evolucionan nuestras ideas y se hacen carne otras formas de ser y sentir la profesión?

El diálogo que mantuvimos con Patricia Bertone nos lleva, de manera sencilla, por un recorrido que se inicia con la decisión de ingresar a la carrera docente como ayudante alumna y se va consolidando a través de un saludable inconformismo, innovación, trabajo en equipo y formación pedagógica.

La entrevistada proviene del campo de la medicina veterinaria y se dedica a la enseñanza en una asignatura, que para quienes nada sabemos de ello, podemos imaginar como muy específica y especializada: las técnicas quirúrgicas. Sin embargo, no dudamos en afirmar que el lector no experto en estas cuestiones se sentirá parte del diálogo, parte de la historia, dado que los problemas y las soluciones superan lo anecdótico y son espejo donde podemos mirarnos.

En tal sentido, el lector descubrirá cómo se van amalgamando en esta historia en particular, una serie de factores que -al decir de la entrevistada- se relacionan con que “antes, conocer la disciplina era suficiente; obviamente no podemos dar lo que no tenemos, sin embargo hoy saber de mi disciplina no es lo único” y agrega que hace falta: “presencia y compromiso de docentes, el estar para dialogar, discutir, para mirarnos a nosotros mismos”; “muchos profesores, no nos educamos como pedagogos, pero nuestra práctica docente nos enseña a buscar conocimientos en el área pedagógica, así nos formamos como tales y nos adentramos a un mundo que seduce”.

Para referirse a estas cuestiones, el catedrático español Miguel Angel Zabalza¹ sostiene que las maneras en que los docentes enfocamos la enseñanza da lugar a distintas coreo-

1. Zabalza, Miguel Ángel. 2009. Ser profesor universitario hoy. En La cuestión universitaria. 5. pp. 69-81. Disponible en http://www.lacuestionuniversitaria.upm.es/web/grafica/articulos/imgs_boletin_5/pdfs/LCU5-7.pdf?PHPSESSID=38cg680e8befspnirchphevbo3. Acceso 12 de Marzo 2010

grafías didácticas. Esto significa que actuar como un profesional que sabe lo que hace, que se empeña en crear un entorno de aprendizaje estimulante para sus alumnos y para sí mismo, es muy distinto que llegar a clase y soltar el rollo o simplemente explicar lo que ya sé, como especialista de un campo determinado.

Para ello, se requiere la construcción de una nueva profesionalidad, asentada no ya sólo en el sentido común o la experiencia sino en nuevas competencias y, fundamentalmente, en una ética profesional que no decline ante los innumerables obstáculos y disponga todos sus recursos para una mejor formación de los estudiantes.

En este diálogo que invitamos a disfrutar y seguir hasta el final, se aprecian los planos, los pasos, los recursos, las intenciones de una coreografía didáctica para la comprensión; a la vez que se disfruta, junto a la protagonista, de su propia historia de formación docente.

Resulta, por último y por todo lo que hemos dicho, muy agradable y estimulante oír las voces de los ayudantes alumnos que le ponen un color muy particular al relato. Sensibilidad y entusiasmo... que bien vale la pena dejarse contagiar!

Pasen y lean...

¿En qué sentido la formación docente puede movilizar el pensamiento y la acción de un profesor universitario?

¿Cómo acortar las distancias entre lo que sabemos y lo que hacemos? ¿Entre los procesos de comprensión profunda de los contenidos y una enseñanza que no articula teoría y práctica?

¿Para qué y cómo innovar en la enseñanza universitaria?

¿Puede la innovación en los recursos operar un cambio de mentalidad en docentes y alumnos?

Estas y otras preguntas hallan respuesta en la entrevista que invitamos a leer y disfrutar.

Contagiar la pasión por enseñar

Entrevista a Patricia Bertone

▲ ¿Cómo fue su acercamiento a la docencia universitaria?

—En mi historia la docencia me fue “embebando” ya que crecí entre maestros, mi madre y mi tía, cuya vocación y compromiso eran evidentes. Podemos decir que la docencia se insinuaba y la elijo en cuarto año de la carrera de Veterinaria, cuando comienzo como ayudante alumna de Medicina Operatoria (actual Técnica Quirúrgica) donde hoy soy docente.

En la asignatura todos somos Médicos Veterinarios y docentes, si bien no de formación, pero sí de acción, ya que estar a diario frente a un grupo de estudiantes nos compromete a entender esta labor educativa.

▲ ¿Y cómo estaban organizadas las clases en aquel momento?

—Estaban las clases teóricas, a las que se les asignaba más horas que a las actividades prácticas. Los contenidos eran amplios y se daban en tiempo y forma. Enseñábamos el qué y el cómo de la cirugía, como un deber ser pero siempre “cargado de buenas intenciones”, buenas razones y el cuidado por atender el manejo de los animales durante las prácticas, en las que se fomentaba desde ese momento el trabajo en equipo.

▲ ¿Qué rescata como lo más positivo de aquella manera de enseñar, de aquellas clases?

—Esta asignatura fue una “adelantada para su época”. Allá por los años ochenta, los docentes responsables de la materia realizaban investigaciones interdisciplinarias, cuyos resultados se “llevaban al aula”, se divulgaban entre los alumnos. El cuatrimestre finalizaba con una práctica comunitaria: castraciones a perros y gatos de la primera Asociación Protectora de Animales de la ciudad.

No obstante, al proceso de enseñanza lo concebíamos como una transmisión de conocimientos o de destrezas prácticas. Si lo dábamos ellos lo aprendían, si no lo aprendían era porque ellos no estudiaban. No creo que antes los estudiantes estaban más motivados por aprender, la diferencia es que antes se sometían mucho más al “deber ser”.

▲ Sin embargo, básicamente ¿el papel del alumno se reducía a seguir instrucciones y receptar información?

—Y sí... aquella forma de dar las clases promovía un aprendizaje memorístico. Lo que ocurre es que se des-

cuidaba realmente el aprendizaje significativo de los alumnos y surgían dificultades cuando necesitaban evocar conocimientos previos, por ejemplo. Concretamente, la falta de trabajo y comprensión sobre los “por qué” y “para qué” se evidenciaba a la hora de realizar las maniobras básicas con un paciente, en la práctica hospitalaria.

Recuerdo que lo primero que percibí respecto a la enseñanza, fue la falta de material de estudio que nos guiara a docentes y estudiantes en las actividades prácticas; en esos tiempos los libros específicos eran de autores extranjeros, con distintas miradas, y se dificultaba seleccionar los temas.

▲ *¿Cómo describiría los procesos requeridos para apropiarse de los contenidos de Cirugía en la carrera de Medicina Veterinaria?*

—El estudiante al cursar las asignaturas del Departamento de Clínica Animal, además de conocer la expresión de las enfermedades en el paciente, se familiariza con los tratamientos médicos y quirúrgicos más habituales. En este aspecto es que el estudio de la Cirugía adquiere su importancia en la carrera. La adquisición de los conocimientos brindados por esta asignatura presupone interrelacionar los nuevos conceptos con los conocimientos de anatomía, fisiología y patología. A partir de esta integración el alumno debería poder organizar la información obtenida e identificar las relaciones que se dan entre algunos de sus componentes, manifestar el por qué de estas relaciones, ya sea comunicando el procedimiento a realizar o bien realizándolo.

Así es como el alumno se ve enfrentado a una serie de nuevas situaciones, tales como el desarrollo de esas habilidades quirúrgicas y la incertidumbre de participar, por primera vez, en una cirugía.

La destreza quirúrgica implica una combinación de conocimientos, habilidad técnica, toma de decisiones, capacidad de comunicación y trabajo en equipo. La adquisición de técnicas básicas es punto de partida del proceso de aprendizaje de la destreza quirúrgica. Aunque buena parte de los conocimientos, la capacidad de toma de decisiones y la experiencia se adquiere en el quirófano, las técnicas básicas se enseñan y evalúan en la sala de prácticas, fuera del quirófano.

El papel de la Técnica Quirúrgica hoy, para un futuro médico veterinario, es que proporciona herramientas que le permitan afrontar una medicina en permanente cambio tecnológico, terapéutico y científico.

▲ *¿Cómo acortaron esta distancia entre aquellas maneras de enseñar y aprender y estos procesos de comprensión más profunda?*

—Justamente, para solucionar esto, comenzamos a elaborar un material didáctico: “Suturas, síntesis de los tejidos, cicatrización”. En el año 1995 lo describimos como un material que incluye ilustraciones, todas ellas rediseñadas, que describen cada técnica de sutura y ofrecen una guía, paso a paso, clara y concisa. Con una elaborada base teórica que completa una formación de la que se verá beneficiada la práctica profesional futura.

Para ello, realizamos una “eterna” búsqueda bibliográfica, en medicina

humana y veterinaria; reelaboramos el texto y lo novedoso fue el aporte de dibujos esquemáticos en tres dimensiones

▲ *¿En qué sentido este material ayudó a que el alumno tenga un papel más activo en la construcción del conocimiento?*

—La sola lectura de la descripción de una sutura puede ser algo tedioso y poco movilizador, mientras que visualizar su dibujo puede dar una idea más clara y significativa de lo que pretendemos comunicar. Además, si a esa imagen se le da volumen, es posible conseguir ángulos de visión de la estructura morfológica en 3D, que no son posibles de visualizar exactos durante la cirugía.

La necesidad y utilidad del dibujo en las Ciencias Médicas en general es obvio puesto que al considerar, por ejemplo la estructura anatómica de un órgano, es más claro dibujarlas que intentar explicarlas con palabras únicamente. El dibujo adquiere por lo tanto un protagonismo más allá de la ilustración del discurso para pasar a ser una parte fundamental del acto docente.

Para nosotros, como docentes el dibujo es tanto una ayuda en la clase teórica como en la práctica. El dibujo no solo tiene validez expositiva sino que hacerse uno sus propios dibujos y esquemas es, sin duda, una herramienta de estudio de la que todos (docentes y alumnos) disponemos.

▲ *En aquel momento ¿qué les hubiera hecho falta para consolidar los cambios que iban introduciendo?*

—Más conocimiento disciplinar, más experiencia en la práctica privada,

bibliografía accesible, formación pedagógica... más tiempo vivido.

Antes, conocer la disciplina era suficiente; obviamente no podemos dar lo que no tenemos, sin embargo hoy saber de mi disciplina no es lo único. Si los estudiantes rendían bien sus evaluaciones estábamos felices! Hoy siento que aprender es mucho más que esa nota, está cargado de lo que sabe, de lo que cree que sabe, cómo lo sabe y lo que siente.

Al qué y cómo se enseña fuimos dándole un significado y agregamos para qué y por qué.

▲ *¿A qué cree que se han debido estos cambios de perspectiva?*

—Una nueva actitud, un aprender a hacer docencia que se da con el quehacer diario, con la apertura y la flexibilidad de aunar ideas, costumbres y vivencias. Si como profesores mostramos sensibilidad ante este mundo que rodea al estudiante, entonces se requiere desarrollar “capacidades” docentes nuevas. Ser un profesor que valora auténticamente ciertos conocimientos, ciertos comportamientos, ciertas habilidades y ciertos ideales de sus estudiantes. Creo que como educadores somos responsables del mundo académico de los estudiantes.

▲ *A partir de su rica experiencia, ¿cuáles serían los principales factores que obstaculizan y cuáles los que facilitan el cambio en la enseñanza?*

—En nuestro caso, los cambios en la enseñanza fueron acompañados de cambios personales, en la relación con el otro. Tener propósitos alcanzables, no ser ambiciosos en las propuestas

planteadas en el programa y cronogramas de la asignatura... porque la realidad del aula es otra. Permitirnos que las cosas pueden salir distinto a lo previsto. Respetarnos como equipo -es difícil también, consolidar al grupo de trabajo-. Buscar en cada uno lo que puede aportar y asumir compromiso. Los tiempos, poder detenernos para escucharnos. Es fuerte tener que reciclarse continuamente, revisar contenidos periódicamente, poner en crisis las propias concepciones o representaciones sobre educación.

▲ *Es muy interesante este cambio profundo en la forma de verse y sentirse como docentes ¿cómo se refleja esta reflexión sobre la propia práctica en la innovación pedagógica que están llevando a cabo? ¿Qué resultados están obteniendo?*

—Las acciones del equipo de trabajo se programaron en dos instancias diferentes. Un primer momento en la elaboración del recurso didáctico. En este diseño participaron los docentes y los ayudantes alumnos, la interacción entre los miembros del equipo se realizó a través de un edublog, para un trabajo en forma colaborativa, a través de la distribución de funciones en el grupo. En esta comunidad virtual se construyó la webgrafía del tema de suturas, que nos permitió, tanto a docentes como a ayudantes alumnos, realizar la búsqueda y diseño de contenidos pedagógicos a desarrollar en el recurso.

Por otra parte, se realizaron reuniones periódicas en las que participaron también docentes y ayudantes alumnos, para estructurar los contenidos teóricos de la temática, tomando como núcleo de enseñanza a la imagen y las estrate-

gias de aprendizaje para desarrollo de las prácticas de cirugía. Se elaboró un guión para la filmación y se debatió sobre la música elegida.

El material didáctico se organizó, entonces, en un video que se llama “Punto por punto...Suturas”. Actualmente estamos implementando y evaluando este material. La idea es estimar en qué medida hemos conseguido el objetivo que perseguíamos de ofrecer un recurso pedagógico con alternativas respecto a “que hacer” y “como hacer” las suturas y que plantea caminos optativos de los casos reales en los que están indicados realizarlas, o sea el “cuándo hacer” la sutura. Estos recursos están diseñados para que el alumno como futuro profesional sea el centro, siendo el profesor un tutor.

Evocando procesos de innovación por los que transitamos, un gran cambio se produjo en los años 90, cuando se organizó y realizó en nuestra Facultad el primer Taller de Enseñanza de la Cirugía por iniciativa de nuestros docentes del área quirúrgica. Fue una mirada anticipatoria a lo que vendría, el primer “gran movilizador” de docentes del país abocados a la enseñanza de la cirugía en la carrera de veterinaria con una preocupación genuina por mejorar la docencia en la institución de pertenencia. Aquel evento fue el “disparador” para actualmente seguir reuniéndonos una vez al año en las distintas facultades del país compartiendo experiencias.

▲ *¿Qué herramientas les fueron más útiles para realizar y sostener los cambios?*

—Presencia y compromiso de docentes, el estar para dialogar, dis-

cutir, para mirarnos a nosotros mismos. Presencia y compromiso de ayudantes alumnos, quienes nos permiten hacer de cada actividad una enseñanza colaborativa.

Escuchar al estudiante, como una voz que haga eco en el quehacer diario.

“Armar” cada idea o sugerencia a lo que hacemos, a lo que enseñamos, o sea necesitamos comprender actitudes, valores y pensamiento de cada uno, mirando nuestras prácticas y así vamos “armando” cada idea a lo que hacemos como docentes y lo que somos como docentes.

Formación docente. Muchos profesores, no nos educamos como pedagogos, pero nuestra práctica docente nos enseña a buscar conocimientos en el área pedagógica, así nos formamos como tales y nos adentramos a un mundo que “seduce”.

Nuestro Proyecto de Innovación Pedagógica, nos fortaleció como grupo, como grupo que trabaja en lo disciplinar y en el hacer docencia (cada una de estas herramientas son importantes por si mismas y es como una “reacción en cadena”, se relacionan entre si, a veces se dan simultáneamente o una genera o sugiere la otra).

▲ ***Ud. habla de una formación docente que seduce, que es capaz de movilizar el pensamiento y la acción de un profesor universitario...***

—Es que la formación pedagógica “le puso letras” y dio significado a lo que hacíamos como docentes. La Especialización en Docencia Universitaria (mi otra carrera) me permitió abrir la puerta a una nueva forma de ver lo que era hacer docencia

Rescato el primer módulo relacionado al docente en el aula. Al cursar Epistemología volví a sentirme estudiante (era el primer curso al que asistía, dejaba de ser docente de mi disciplina y me sentaba del otro lado); con el tiempo comprendí que la he empleado en muchos aspectos y es el punto de partida cuando queremos abordar distintas problemáticas.

Recuerdo en Psicología del aprendizaje la sugerencia de un texto que empezó a hacerme ruido y fue el disparador de mi trabajo final de especialización, respecto a las formas en que los estudiantes se relacionan con la imagen en la carrera de Medicina Veterinaria. Un tema que me atrapó. De hecho, actualmente, estamos trabajando con la “imagen en movimiento”.

Experimenté por primera vez, como estudiante, la instancia de un seminario integrador, lo que me permitió después, con los años, implementarlo como docente. Un cambio inmediato en el aula, como parte de la evaluación del módulo de Currículo, fue hacer un programa para las actividades prácticas de Técnica Quirúrgica, porque hasta ese momento sólo teníamos programa de la teoría. Un programa con forma distinta sugerida por la profesora, con cuadros, esquemas y preguntas. Que es una invitación a los estudiantes, guía y anticipa las actividades. Recuerdo que lo implementamos y lo bueno es que ha cambiado con los años y aún hoy lo podemos trabajar con nuestros estudiantes.

La investigación en las Ciencias Sociales, me permitió aprender una nueva forma de hablar y de poder investigar sin los determinismos de la investigación en las Ciencias Médicas.

Un cierre abierto fue transitar la Monografía Final, “las letras se hicieron

palabras” y con mucha ayuda pude componer mi texto, mi propio texto, lleno de saberes, de conocimientos y de sentimientos.

▲ ***Sin embargo muchas veces la formación pedagógica es vista como algo meramente teórico, sin vínculos con los problemas de la práctica***

—En mi caso fue cambiando la forma de ver los problemas. Tal vez haciéndonos cargo de que somos parte de la problemática. Antes como que el problema era de otro (alumnos que no estudian, docentes de años anteriores). Con el tiempo aprendí a saberme parte, tanto del problema como de la solución, si el problema es grande hay que dividirlo en muchos problemas chiquitos y trabajar en uno por vez. También aprendí que el quehacer docente puede resultar distinto a como lo esperaba, ni mal ni bien, distinto y que el esfuerzo de docentes y el de los estudiantes vale.

Además, la formación en docencia abrió las puertas a participar de los proyectos de innovación en la Universidad, así nos fuimos “contagiando de PIIMEG” y hoy es un espacio donde se van sumando docentes, ayudantes alumnos y otras áreas de la universidad para trabajar juntos.

Esto de mejorar en la enseñanza, es algo de todos los días, que se construye y surge como cambios concretos: en los contenidos a enseñar y en el modo de hacerlo; modificaciones en el programa de la asignatura, nuevos materiales de estudio, formas de evaluar y organización de los tiempos respetando

los ritmos de cada uno.

▲ ***De cara al mañana ¿cómo seguir el camino...?***

—Es necesario comprender que, como docentes proporcionamos el andamiaje, es decir, el apoyo para el aprendizaje y la resolución de problemas. El apoyo consiste en indicios, recordatorios, motivación, división del problema en pasos, ejemplos, experiencias personales o cualquier otra sugerencia que permita que el estudiante se convierta en un aprendiz autónomo.

Tendremos ahora que dedicar tiempo a seguir aprendiendo a ser docentes, camino que podrá ser fácil o complicado, la adquisición de estos nuevos saberes dependerá de la disciplina, el deseo y la voluntad puesta en lo que queremos aprender.

Si como profesores mostramos sensibilidad ante este reto y consideramos que existe un mundo que rodea al estudiante, entonces se requiere desarrollar capacidades nuevas, mostrar habilidad para recorrer los nuevos tiempos. Podremos elegir, explorar, comprender, esta experiencia de ser docente que nos cambia, nos impacta y nos complementa.

Una invitación a mis colegas a recuperar la esencia de nuestra profesión, a disfrutarlo cada día, a atreverse a renovar, a desarrollar el pensamiento, asumiendo propuestas creativas a fin de considerar la enseñanza como una posibilidad para innovar, reflexionar y avanzar. »

Valoraciones de Ayudantes Alumnos

“A principios del año 2009 me presente en la cátedra de Técnica Quirúrgica para ser ayudante alumno porque sentía que quería ayudar a mis compañeros a aprender cómo ya me habían ayudado a mí cuando yo cursé la materia. En lo personal me movilizó mucho estas ganas de enseñar o ayudar a aprender, porque la docencia me gusta mucho, y me parece que como ayudante alumno puedo de a poco aprender a enseñar, mientras enseño a aprender.

En el tiempo que llevo dentro de la cátedra, aprendí mucho más de lo que esperaba; reafirmé muchísimo mis conocimientos adquiridos cuando cursé la materia, aprendí muchísimo con los alumnos cuando me manifestaban inquietudes que yo desconocía, y había que averiguar la respuesta para respondérselas a ellos; aprendí y sigo aprendiendo todo el tiempo que cada alumno es un ser particular y que hay que buscar la manera de que todos aprendan; aprendí mucho de mis profes en cuanto a contenidos académicos y en cuanto a ser docente y les estoy muy agradecida de la posibilidad que me dieron de ser ayudante alumno.

Ser ayudante alumno de Técnica Quirúrgica es una de las cosas más lindas que me pasaron académicamente en mi paso por la facultad, pude vivir la sensación de enseñar.

Creo que el ayudante alumno cumple un rol muy importante dentro de la asignatura, porque permite trabajar con grupos de alumnos más chicos; que realmente se pueda llegar a cada alumno ya que el contacto es más estrecho; los alumnos se sienten mucho más seguros teniéndonos a su lado al momento de hacer las cirugías; además como estamos todo el tiempo con ellos podemos detectar tempranamente sus errores y ayudarlos a corregirlos, podemos reconocer también sus desacuerdos con la manera en que se presenta la materia y hacerles conocer esto a los profesores y podemos ayudar a los profes a entender la situación del alumno, ya que también es la situación que nos toca vivir a nosotros.

Siento que en Técnica Quirúrgica todos somos un pilar, los profesores, los ayudantes de primera, nosotros y los alumnos; cada uno de estos actores aporta lo suyo para que esto funcione y lo bueno es que no somos pocos los que queremos que cada vez funcione mejor.” (Mariana)



“El ayudante es un conector muy importante en esta asignatura entre los alumnos y los profesores, ya que son muchos alumnos los que cursan por año esta materia y es difícil tener un contacto directo entre los profesores y los alumnos, entonces la actividad nuestra es importante desde contestar preguntas hasta aconsejar algo.

Yo como Ayudante Alumno siento una gran satisfacción por poder ayudar a compañeros, además esto me sirve para seguir formándome como persona y como futuro profesional, ya que uno nunca deja de aprender y todos los días hay algo nuevo.”
(Jonatan)



“En las primeras juntadas traíamos el trabajo escrito en un borrador y se lo contábamos a los demás, luego se armaba un debate y terminábamos la reunión hablando del desarrollo del práctico siguiente que teníamos con los alumnos. Hoy pasamos de la lapicera al teclado de una computadora, borrador al monocañón y del papel al powerpoint, en donde exponemos lo que preparamos como un mini teórico, con fotos, videos y cuando se puede lo llevamos a la práctica. Hasta logramos armar una página en Internet para subir los trabajos que preparamos y poder intercambiar información. Que bárbaro como crecimos! Cómo uno se hace el tiempo por algo que le interesa.

Cuando entrás por primera vez al Quirófano como alumno, tenés muchos miedos, son todas cosas nuevas, difíciles y como si esto fuera poco, tenés la presión de que un paciente depende de vos y tu grupo. Es importante en este primer contacto con la cirugía, que pierdas esos miedos y aprendas a trabajar en equipo, confiando no sólo en vos, sino en tus compañeros, pero siempre con una gran responsabilidad, conscientes de que de este trabajo depende nada más y nada menos que una vida. Para eso estamos nosotros, los ayudantes alumnos, para que su primera experiencia sea sin traumas, sin decepciones, sin miedos.

Los ayudantes alumnos somos como los andamios de una construcción de muchos pisos, estamos para sostener, acompañar, cuidar y guiar a los obreros (alumnos) para que puedan pegar correctamente todos los ladrillos, más cómodos y sin miedo a caer; es maravilloso ver cómo, poco a poco van construyendo esa pared con la ayuda y enseñanza de los arquitectos (docentes) y muchos andamios que los sostienen hasta lograr que el edificio este terminado. Luego, como en toda construcción, los andamios se desarman para volver a ser armados en otro lugar y el edificio quede de pie por siempre.

En conclusión, ser ayudante es para mí una gran responsabilidad pero al mismo tiempo nada mejor que un poco de adrenalina para incentivar a saber un poco más, para ser un poco mejor cada día, desde aquella primer cirugía hace unos años, en donde todo era un misterio, con las manos transpiradas y una gran duda de si sería capaz, hasta hoy, escuchándome tranquilizar a alguien que hoy está en ese lugar, no cabe duda de lo mucho que he aprendido de aquellos que sostuvieron mi mano, a ellos

mi eterno agradecimiento.

Anexo esta historia, muy cierta y para reflexionar, escrita en el libro “El valor de las pequeñas cosas”, por Roque Schneider.

Sucedió en la universidad más famosa del mundo: en Oxford, Inglaterra.

Un joven académico terminaba su carrera orgulloso y feliz, diploma en mano, abraza a su profesor y le dice:

-¡Gracias maestro! Me siento definitivamente formado para la vida, mi educación está bien terminada.

-Por mi parte, muchacho, recién comienza la mía...

(Laura)



Parte del equipo de Técnica Quirúrgica (tarea de filmación de video educativo)

(*) **DATOS DEL AUTOR**

Patricia Alejandra Bertone es Médica Veterinaria, Especialista en Docencia Universitaria, egresada de la UNRC. Docente en el Departamento de Clínica Animal de la Facultad de Agronomía y Veterinaria UNRC y se desempeña en la asignatura de Técnica Quirúrgica y Profundización de Clínica Quirúrgica de Pequeños Animales. Investigadora en el área disciplinar, con numerosas publicaciones nacionales e internacionales. Actualmente dirige un Proyecto de mejoramiento e investigación en la enseñanza de la asignatura.

Esta Colección de Cuadernillos de Actualización para pensar la Enseñanza Universitaria se edita mensualmente con la colaboración, en producción, del Área de Información Académica y, en diseño, del Área Gráfica de nuestra Universidad.

**Colección de Cuadernillos de actualización
para pensar la Enseñanza Universitaria.**



**Universidad Nacional de Río Cuarto
Secretaría Académica**



2010 - Bicentenario de la Patria